

## RODRIGO FLORES: EL AJEDRECISTA

SERGIO COSTAGLIOLA

Rodrigo Flores fue una figura que cubrió el espectro ajedrecístico nacional entre los años 1926 y 1966. Este margen da una idea aproximada de su influencia en nuestro deporte, que luego como derivación histórica se ha extendido en el tiempo declinante y en el recuerdo que envuelve a una generación que puso en órbita internacional al ajedrez chileno.

En el ciclo de cuarenta años exactos, participación esporádica, frenada por sus actividades profesionales de alto rango, llegó a jugar 23 torneos y matches por el título de Campeón de Chile, galardón que obtuvo en 10 ocasiones, marca no alcanzada por ningún otro chileno, hasta ahora y tal vez hasta siempre.

Su precocidad, niño genio se le apodaba, llamó la atención en el extranjero. Con escasos trece años intervino en el Torneo Nacional de 1926, jugado en el Club de La Unión, frente a los mejores del momento, incluido Mariano Castillo. Al lograr un 50% del puntaje ideal ya a esa edad mostraba garras afiladas. A los diecisiete, escolar auténtico, ganó invicto su primer título de Campeón, con un 83,3% arrasador, superando a E. Reed y al propio Mariano.

En su brillante e intermitente trayectoria internacional —recuerda con emoción su triunfo en el Sudamericano de Sao Paulo, Brasil— enfrentó a cuatro Campeones Mundiales y a una verdadera constelación de Grandes Maestros y Maestros Internacionales. Por lo común, aprovechaba sus viajes al exterior, misiones distintas, para medir fuerzas con maestros de nivel mundial. Muestra de ello fue su triunfo en el Torneo del Marshall Chess Club, N.Y., 1947, frente a un grupo de grandes jugadores norteamericanos.

Rodrigo plantea el problema abstruso de engarzar el ajedrecista, el hombre y su entorno, que no resuelve sólo el talento natural, en él aflorante.

El ámbito en que se desarrolló su capacidad competitiva, no debió de serle propicio. Clubes minúsculos, elitistas o simplemente caseros y recesos estivales que hacían problemática la reiniciación de actividades. Legado de un período sin continuidad, situándonos entre 1890 y el comienzo de los años 20. El panorama varió con la fundación en septiembre de 1924 del Club de Ajedrez de Chile, acontecimiento en el cual estuvieron involucrados D. Maximiano Flores y su hijo Rodrigo, actual Miembro Honorario y Socio Vitalicio de la Institución básica del ajedrez de nuestro país.

A modo de introducción al tema. Las partidas de R. Flores con ajedrecistas de nivel mundial, aspectos conexos importantes de su vida deben ser reactualizados, y eso es parte del Homenaje que se le debe.

Cuando en junio de 1973, visitamos a Luisa Leigh de Fraga, hermosa, lozana y lúcida mujer de 87 años, ganadora de la Selección Nacional de 1924, asistimos en religioso silencio a la evocación de los ajedrecistas de su época. Parecía estar mirando "al niño Flores". De su expresión fluía ternura, admiración enquistada en sienes blancas y portentosa memoria. Instante casi mágico, inesperado. ¿Mitificación? La imagen: presencia vívida del nacer de un astro deportivo, precoz, impactante, que conmovió al ambiente. Al final, decorativa y risueña alusión al atuendo típico de los años mozos de Rodrigo.

Como arquetipo de competidor capaz por sí solo de justificar cualquier evento, su presencia concitaba el interés público. Parecía no interesar el número de ajedrecistas, lugar físico o características del escenario. También experimentamos la sensación de alivio que invadía a los organizadores cuando podían anunciar: "juega Rodrigo".

Su áurea de campeón seguro de sí mismo, carismático, desbordaba. Atraía a las ajedrecistas jóvenes, aunque lo encontraban demasiado serio. Una confesó ingenuamente que le fascinaba "jugar contra él o verlo jugar". Flores tenía gran sentido del humor, de tipo británico, perceptible hasta ahora, pero no destacado que se sepa como parte de su idiosincrasia. Aceptaba bromas regocijantes, y según dice se divertía mucho. En actitud de contendor, la risa se le esfumaba, a él y al adversario.

Su estilo de juego, complicado, peculiar, "ajedrez inteligente" podría decirse. Es cierto que fallaba, no pocas veces por evitar las igualdades cómodas. Más de la mitad de las partidas actuales se resuelven por esa vía.

Afortunadamente nunca mermó su sentido estético del ajedrez, lo sentía como un arte. Quizás no supuso que ello estaba impreso en su singular método de tratar el mediojuego, que entretenía al espectador.

No hizo propiamente escuela, para lo cual es imprescindible el estereotipo. Y en ajedrez lo único transmisible es la mecánica de las posiciones que se ajustan a un principio teórico.

Tuvo imitadores, impredecibles, de esos que se estacionan en la epidermis de sus modelos, como los "fans" de ahora. Cierta oscilación del cuello de Rodrigo al ver la movida de su adversario y un mirar sesgado al tablero, de reojo, como deslizándose por sus aristas, fue un gesto que un seguidor, de juego modesto, reprodujo hasta su última partida. No se de otro maestro que haya provocado una reacción mimética tan penetrante.

La distribución del tiempo de R. Flores lindaba en lo esotérico. *Su bosquejo*: 8-11 hrs. Clases en la Universidad de Chile; 11-17 hrs. Trabajo de Ingeniero en la Endesa, esto durante 15 años; 18-19 hrs. El ajedrecista tratando de estudiar ajedrez; con una omisión: las cinco horas continuadas en los períodos de torneos. *La realidad*: otra dimensión de los espacios del sujeto activo, con una longitud extensiva del tiempo útil.

#### DN. MAXIMIANO FLORES

A don Maximiano, distinguido educador, profesor de lenguas vivas, director del Instituto Pedagógico, Presidente del Club de Ajedrez Chile de 1926, y Vicepresidente de la tradicional Federación de Ajedrez de Chile, 1927, le preocupaban los estudios secundarios del superdotado retoño, así como sus metas profesionales y opciones competitivas ilimitadas. Lo apoyó reflexivamente acompañándolo, guía severo en todos sus primeros pasos.

Con experiencia de didacta, no pretendió enseñarle ajedrez al vástago, terreno en que se podían invertir el orden de las situaciones, pero ejerció una influencia formativa saludable sobre Rodrigo, el hombre y su expresión múltiple. De hecho, apuntamos, la rivalidad ajedrecística natural con su progenitor duró no más de tres meses. Flores aprendió ajedrez mirando, como Capablanca.

De adolescente practicaba con Alejandro Perea, representante chileno al Sudamericano de 1928, y M. Castillo.

#### PRECOCIDAD

El impacto que provocó el precoz R. Flores partía de un supuesto válido. Para superar mentes adultas en este ejercicio se necesita, se ha dicho, memoria abstracta, imaginación, cálculo, además experiencias grabadas en el subconsciente, sutilmente análoga al proceso de alimentación de los programas computacionales. De ahí la incredulidad popular frente a un

hecho aparentemente insólito. Pero hay ejemplos mundialmente conocidos. El GM. Samuel Reshevsky daba simultáneas a jugadores avezados, europeos y norteamericanos, de pantalón corto y traje marinero.

La música y las artes plásticas, ligados por vasos comunicantes con el ajedrez, producen frecuentemente talentos que se anticipan y causan justificado asombro. Así ocurrió con Rodrigo cuya habilidad prematura subyugada a las personas.

En Chile hubo otros dignos de ser recordados: Enrique Reed, Fernando Ureta, Moisés Stekel, Manuel Abarca, Iván Morovic.

#### DON ARTURO ALESSANDRI

Circulan muchas anécdotas sobre la amistad de Rodrigo con el Presidente de la República D. Arturo Alessandri, el mandatario de mayor colorido y acusada personalidad que se recuerde. Tuvo dos períodos de Gobierno 1920-1926 y 1932-1938, el primero interrumpido por una renuncia, exilio y regreso el mismo año 1925. Devoto inimaginable del ajedrez, cuando cruzó la frontera para dirigirse a Europa jugó una serie interminable de partidas con el gran periodista y escritor Rafael Maluenda.

En dos testimonios gráficos elocuentes aparece de simple espectador en los Torneos Nacionales de 1926 y 1936.

Para D. Arturo el ajedrez le servía de elemento aislante en un período histórico muy agitado. Le caía como sinapismo para sus dolencias políticas, algo más denso que la tenue burbuja de ahora. Su ajedrez era de calibre mediano, recreativo, para él muy intenso, y Rodrigo pese a ser un joven comprensivo no lo dejaba ganar partidas. Tampoco podía hacerlo sin que el León de Tarapacá lo advirtiera. Pero a menudo esta asesoría lúdica permanente lo hacía compartir situaciones embarazosas. Almorzaba con el Presidente y miembro de su familia, agregado el Ulk, el can más publicitado de nuestra historia, delicia de los caricaturistas de buena cepa. Jugaban en el despacho de D. Arturo. Tras una hora de espera, un Ministro amoscado, le anunció irónico en presencia del estupefacto muchacho que volvería cuando su Excelencia resolviera el grave problema que enfrentaba. Debe entenderse que no se trataba de una frivolidad presidencial, sino del ajedrez como adarga, o más bien, fórmula para postergar decisiones que le repugnaba tomar bajo presión.

#### LA SEÑORA MARTA COOMBS

Cuando Rodrigo comenzó su pololeo con su actual esposa, una bella mujer, en su más estricto sentido, doña Marta Coombs Silva, recién

festejaron sus 50 años de matrimonio, la joven pareja de entonces debió ocultarse, pero no de un padre suspicaz o riguroso sino del Presidente de la República. Y aquí no cabían derechos constitucionales válidos, amparos, ni recursos de protección. El Servicio de Investigaciones debía ubicarlo. Durante un período se excusó de jugar con D. Arturo, pero el lazo invisible de la amistad hizo breve el intertanto.

Se dice que la Sra. Marta, una singular madrina, cubrió con un manto protector a D. Rodrigo. Y ninguna otra actitud podría explicar la constante expansión de los afanes profesionales e investigaciones del maestro durante toda una vida en común, a lo que se sumó el ajedrez, pasión matizadora que tocaba su zona más sensible, así como la observación del mundo planetario. Porque ello supone solidaridad frente a una concentración total, acaso insoportable, y consumo de tiempo libre, absorbentes.

Al ritmo apremiante de una pregunta periodística dijo años atrás que su error fue no dedicarse exclusivamente al ajedrez. Cuestión de fondo aclaratoria o exhumación de anhelos insatisfechos, tal vez no concordantes con un análisis introspectivo actual. Sin duda, fue G.M. en el tablero, ¿cuántas figuras mundiales de hoy envidiarían su excepcional equilibrio entre los factores que diseñaron su vida?

De sus hijos, Patricia, Rodrigo y Bernardita, sólo su homónimo jugó ocasionalmente ajedrez de competencia, con ingenio y manos heredados.

#### CONOCIMIENTOS

Todo el campo de las aperturas fue para Flores, en años de aprendizaje y competencia, explorativo. Confiesa que en el área internacional se sentía como un "aventurero". El Dr. Walter Cruz, gran jugador brasileño, admirador de su juego, lo elogiaba preguntándole como era esto de ganar; jugar tan bien siendo tan "ignorante en aperturas". Pero ni tanto ni tan poco. El tránsito de los conocimientos en la era escrita del ajedrez, cuestión de latitud, no tenía la misma velocidad en todos los continentes. En el caso chileno, el sistema de comunicaciones y la cordillera eran obstáculos, puntos menos que insalvables para estar "informado". Las "novedades" ahora se conocen en pocos segundos de producidas y entran en circulación orbital al instante. Se aprecia sin embargo un hecho paradójico, significativo, los resultados individuales acusan menor diferencia en la cumbre de ayer que los jugadores de hoy. Flores y Castillo para citar dos de la misma hornada, luego R. Letelier, J. Salas Romo y E. Reed, eran contendores difíciles al más alto nivel. Quizás porque las líneas de juego, variantes y subvariantes, no alcanzaban el límite de lo concluyente aún, ni el área de la fantasía sufría tanto el engrillado de la técnica y la teoría de las

aperturas. Pero Flores ya en 1959 opinaba que "lo mejor que podemos hacer es jugar científicamente no a la chilena". Sin embargo, nuestra experiencia olímpica coincide con este juicio sólo en cierta medida, porque a equipos muy asesorados técnicamente caen penosamente cuando los imaginativos les mueven el tablero. En Chile han llegado a lugares destacados, algunos cuyas dotes naturales no supera el marco de lo intermedio, sin las luces de la fantasía, que determina la diferencia entre los jugadores de ajedrez. R. Flores fue el ejemplo inverso, tuvo por eso mayores dificultades pero captaba la adhesión general por el colorido de su juego.

#### TÍTULO DE MAESTRO INTERNACIONAL.

Un grado FIDE que Rodrigo no alcanzó, aunque grandes figuras del ajedrez internacional reconocían su fuerza de G.M. Pero así ocurrió. Puede que este vacío responda en gran medida a que los títulos fueron concedidos por la Federation Internationale des Echecs (FIDE) a partir de 1950, conforme a un Reglamento en constante modificación, normas previas, porcentajes, títulos automáticos; y posteriormente a la incidencia del Elo, cuando R. Flores había dejado de competir.

Debe admitirse que en la etapa primaria la evaluación de las opciones no podía ser precisa. Varios nominados a priori, ya no participaban en torneos, o su capacidad del momento era sobrepasada por jóvenes oriundos de países radiados del núcleo europeo. Resultado: sólo cinco maestros fue la cuota iberoamericana entre 94 títulos de M.I. otorgados por la FIDE como punto de partida.

La FEDAJ al solicitar para Rodrigo ese nombramiento cometió un grave error de omisión; ya que el planteamiento formal no podía serle favorable, presencia internacional discontinua, se dijo. Pero en la Olimpiada de Dubroni, precisamente ese año, su rendimiento 60%, le acreditaba automáticamente la norma.

A raíz del Latinoamericano, Mar del Plata, Argentina, 1962, 2º lugar, invicto, con 13 puntos (+9=8) y 76,47%, el dirigente nacional Dionisio Gajardo, por intermedio del G.M. Ludek Pachman, insistió ante la FIDE. Flores actuó en este torneo, así como en el Zonal Sudamericano 1960, apuntando a este objetivo. En varias partidas arriegó más de lo necesario y fue criticado por desviarse de las líneas teóricas para hacer pesar su capacidad ajedrecística, exponiéndose, en otras midió la intensidad, con pausas sistemáticas. Ganó sin apelaciones al campeón Raimundo García (M.I. 1964) y precedió a M.I. de las condiciones del cubano Eleazar Jiménez, y de los argentinos A. Foguelman, S. Schweber, B. Wexler, M.

Luckis, y otros. Tampoco tuvo suerte esta vez. Algo importante escapó a los cálculos. Desde luego, los sistemas de registros de la FIDE no estaban mecanizados. Archivos con nóminas parciales y relaciones de torneos no pautados era el acervo del organismo mundial.

El historial de R. Flores incluye enfrentamientos con Campeones Mundiales, J.R. Capablanca, A. Alekhine, V. Smyslov, R. Fischer; con G.M. P. Keres, V. Petrov, A. Kotov, E. Geller, M. Najdorf, G. Stahlberg, E. Eliskases, H. Pilnik, V. Pirc, A. Pomar, L. Pachman, B. Ivkov, F. Olafsson, en sus momentos estelares; y con decenas de M.I. No está comprobado que el organismo mundial haya computarizado ahora, la trayectoria de grandes jugadores del área americana. Con todo, y respecto del punto básico, faltó manejo de la situación, una defensa directa de sus derechos en los Congresos de la FIDE. En el de Dubai 1986, se nominó G.M. a Iván Morovic faltándole puntaje reglamentario; se anexó a la solicitud de la FEDAJ una relación de encuentros individuales con jugadores soviéticos que influyó en la Comisión de Títulos.

El fracaso y desinterés subsecuente de R. Flores, castigó en cierto modo al ajedrez chileno. Así lo siento.

#### CAMPEONATOS DE CHILE 1926-1966

En el ciclo de Torneos por el Campeonato de Chile, Flores jugó 225 partidas, ganó 131, empató 56 y perdió sólo 38. Su rendimiento alcanzó al 70,7%.

Estas cifras óptimas pudieron, sin embargo ser superadas. En 1949 el match con M. Castillo empatado a 5 puntos, favoreció reglamentariamente a éste último. En 1953 frente al mismo M. Castillo con la cuenta igualada a uno, Flores abandonó el match por enfermedad.

Entre los años 26 al 37, el campeonato se jugó bajo el sistema Round Robin (todos contra todos). Desde el 38 al 55, el título se resolvía por un match entre el campeón y el ganador del torneo mayor del año correspondiente. Los encuentros eran difíciles de concertar por motivos profesionales o de radicación de los jugadores, y se llegó al extremo que la definición de un año llegaba a toparse con la del siguiente. En 1956 se volvió al sistema antiguo.

Lagunas por desorganización de los estratos directivos y viajes profesionales fueron también otros factores que impidieron que Rodrigo jugara todos los campeonatos de Chile, como lo deseaba.

Un dato que remarca su espíritu combativo. El rendimiento descomunal en los campeonatos de 1961, 80,7%, y de 1965, 85,7%, invicto, coincidieron con la participación de su rival y amigo el G.M. Herman Pilnik,

avercindado en Chile, durante algún tiempo el jugador occidental de más fuerte actuación frente a los G.M. soviéticos. Un incentivo para Flores; el hecho liquidó definitivamente la aspiración de Pilnik de ceñirse la corona nacional, méritos le sobaban.

#### PREMIO AL MEJOR DEPORTISTA

Bajo la presidencia de Simón Stancic, periodista de grato recuerdo, el Círculo de Cronistas Deportivos, su nombre genérico, instituyó en premio para el mejor exponente anual de cada una de las Ramas Deportivas. Su forma, una estatuilla de valor conmemorativo elevado que R. Flores recibió en 1951, el primero otorgado a un ajedrecista.

#### ORIGEN DEL AJEDREZ

En los Cursos de Verano de la Universidad de Chile, 1972, Rodrigo expuso su tesis del origen evolutivo del ajedrez, contraparte de la supuesta invención de este juego por un visir interesado en los beneficios del ocio creador, y asimismo, de variadas alegorías o consejas menudas que la tradición oral transfirió al mundo enciclopédico, aparte de la afirmación que fuera concebido en la India, área y sociedad no habilitada al primer cuarto de la Era Cristiana, según los tratadistas ingleses, para dar forma material a un ideograma de tan alta complejidad.

El sistema de análisis involutivo, concéntrico, desbrozando gradualmente los elementos externos para entrar en el punto esencial: una base primigenia, el juego de las tabas, entretención tribal que incluía elementos sociales fijos en la mente de los precursores, recordó por analogía en la forma, los ensayos de Ortega y Gasset, profundos, de elaboración exquisita. Delinear, como se ha dicho antes, la idea del ajedrez antes del ajedrez mismo, preformas que corresponden al dominio de la arqueología, en términos lógicos, anecdóticos, con tonos de suave ironía que distingue al Maestro Flores, fue como salirse insensiblemente de las versiones comunes, obturantes, tan reiterativas como insostenibles.

No puede extrañar que en estos trazos historiográficos retrospectivos confluyeran como ecuación, el cálculo inflexible del profesional y el artista puro que combinaba en un tablero de prolongaciones cósmicas. Pero es un rasgo de un carácter que se refleja en sus partidas, el rechazo consciente del mito, el deslinde entre lo histórico, lo comprobable, y lo meramente narrativo.

MATCH CABLEGRÁFICO  
ARGENTINA-CHILE 1926

La primera muestra documental, concreta de la presencia competitiva del niño prodigio, se encuentra en el Match Cablegráfico Chile-Argentina, Copa *La Nación*, 11-12 de septiembre de 1926. Se enfrentaron dos selecciones:

*Equipo A:*

Otto Yunge, Campeón de Chile (1923), Alberto Conejeros y Rodrigo Flores Álvarez; Suplente: Santiago Ureta. Jugando con las negras derrotaron en 41 movidas a: Damián Reca, Campeón argentino (1925), Alejandro Nogues Acuña y Conrado Bauer.

*Equipo B:*

Mariano Castillo, Campeón de Chile (1924), Carlos Peralta y Carlos Anfruns. Suplente: Luis Muñoz, con las blancas empataron en 21 movidas frente a Luis Palau, Campeón Sudamericano, Roberto Grau y Arnoldo Ellerman, figuras relevantes de la historia del Ajedrez Zonal.

Las partidas del match, el primero que Chile le ganó a Argentina 1½-½, fueron publicadas en *La Nación*, 12-13 de septiembre. La organización correspondió a Jorge Walton (Amos Burn), periodista y dirigente del Ajedrez Nacional de primerísima importancia.

No se ha determinado la contribución real de Rodrigo en este desafío, pero asienta el hecho que actuaba a los 13 años entre los mejores. Días después empezó a jugar el Campeonato de Chile 1926, que ganó Mariano Castillo, arribó 5º, con 4 puntos, 50%.

TORNEO DE LAS NACIONES 1939  
BUENOS AIRES

Rodrigo Flores  
José R. Capablanca  
G.D. Lasker

1. P4D	C3AR		1. d4	Cf6
2. P4AD	P3R		2. c4	e6
3. C3AR	P4D		3. Cf3	d5
4. C3A	A2R		4. Cc3	Ae7
5. A5C	o-o		5. Ag5	o-o
6. P3R	P3TR		6. e3	h6
7. A4T	C5R		7. Ah4	Ce4

La defensa Lasker diferida, considerada por algunos expertos de la época como la mejor continuación contra Gambito Dama. Los matches por el Título Mundial A. Karpov - G. Kasparov reafirman su vigencia.

8. AxA	DxA		8. Ae7	De7
9. D3C			9. Db3	

Las continuaciones clásicas son T1A, D2A o PxP.

...	CxC		...	Cc3
10. DxC	P3AD		10. Dc3	c6

En el mismo Torneo, Van Scheltinga-Grau, el negro jugó 10. ... PxP 11. AxP P3CD 12. 0-0 A2C 13. A2R T1A 14. TR1D P4A. En la actualidad lo teórico es: 10. ... PxP 11. AxP P3CD 12. T1A A2C 13. A2R C2D 14. 0-0 TR1A 15. TR1D P4AD 16. D3T T2A 17. T3A TD1A 18. T1-1AD C3AR= Tal-Averkin 1982. La movida empleada por Capablanca 10. ...P3AD se aviene más con su clásico estilo (D. Godoy).

11. A3D	PxP		11. Ad3	dc
12. AxP	P3CD		12. Ac4	b6
13. 0-0	A2C		13. 0-0	Ab7
14. C5R			14. Ce5	

Movida que sin ser mala promete poco. El desarrollo normal de esta variante es base de TR1D, TD1A, A2R, y cuando el negro decida el avance ... P4AD, entonces D3T

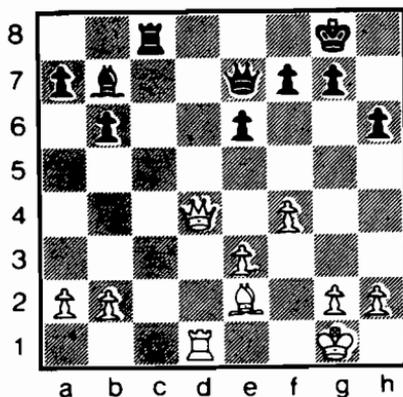
...	C2D		...	Cd7
15. P4AR	P4AD!		15. f4	c5!
16. CxC			16. Cd7	

P5A dejaría a las blancas en desventaja

...	DxC		...	Dd7
17. TD1D	TD1D		17. Tad1	Tad8
18. A2R			18. Ae2	

Mala transacción sería 18. PxP DxT! 19. TxD TxT+, etc.

...	PxP		...	cd
19. TxP	D2R		19. Td4	De7
20. TR1D	TxT		20. Tfd1	Td4
21. DxT!	T1AD		21. Dd4!	Tc8



Observando el diagrama se deduce que el ex Campeón Mundial no valorizó el golpe simplificador del texto. Esperaba 22. P4R (?) y comentó posteriormente haber sido "engañado" por Flores. La explicación suena especiosa, la movida está presente en el tablero y debió verla. El final que ahora deberá jugar es de los más difíciles en su género (SC).

22. D7D	R1A		22. Dd7	Rf8
23. DxD	RxD		23. De7	Re7
24. T2D	A4D		24. Td2	Ad5
25. P3TD	P4CR!		25. a3	g5!
26. R2A	T8A		26. Rf2	Tc1
27. A3A	AxA		27. Af3	Af3
28. RxA	P4A		28. Rf3	f5
29. P3TR	P4TD		29. h3	a5

La leve superioridad de espacio de las negras es insuficiente para romper el equilibrio.

30. P3CR	T4A	30. g3	Tc5
31. P4R	PCxP	31. e4	gf
32. PRxP	TxP	32. ef	Tf5
33. PxP	T4CD	33. gf	Tb5

33. . . . P4R sólo produce un efecto visual ya que sobreviene 34. R4R!, naturalmente.

34. R4R	R3A	34. Re4	Rf6
35. P4TR	T6C	35. h4	Tb3
36. T2TR	P5TD	36. Th2	a4
37. T2D	P4C	37. Td2	b 5

Es evidente que si el negro captura el peón TR blanco lo hace a expensa del peón CD.

38. T2AD	P5C	38. Tc2	b4
39. PxP	TxP	39. ab	Tb4
40. R3A	T6C+	40. Rf3	Tb3+
41. R4C	T4C	41. Rg4	Tb5
42. P5T	T5C	42. h5	Tb4
43. R3A	T5D	43. Rf3	Td4
44. T7A	T5C	44. Tc7	Tb4
45. T7TD		45. Ta7	

1/2 - 1/2

Las notas neutrales de esta partida son del propio R. Flores (Jaque Mate, 1944, octubre). A Capablanca su resultado no le cayó en gracia. Incluso se mostró descortés con su caballeroso rival y al cabo de un tiempo "no recordaba" haberlo enfrentado. Es posible entender que un jugador del calibre del cubano, acostumbrado a ganar finales de torres, el desarrollo de éste le haya provocado cierto escozor. Capablanca estaba en pleno apogeo, y en el Torneo de las Naciones terminó invicto, con el mejor porcentaje relativo, 77%.

TORNEO DE LAS NACIONES, 1939  
BUENOS AIRES

Rodrigo Flores  
Moshe Czerniak (ISR)  
P.D. Grunfeld

1. P4D            C3AR 2. P4AD          P3CR 3. C3AD          P4D 4. PxP            CxP 5. P4R            CxC 6. PxC            P4AD 7. A5C+		1. d4             Cf6 2. c4             g6 3. Cc3            d5 4. cd             Cd5 5. e4             Cc3 6. bc             c5 7. Ab5+
--	--	--

Maniobra simplificadora que había dejado de adoptarse. Flores desea, sin embargo, probar una variante en entredicho. El Torneo de las Naciones fue un verdadero laboratorio de la Grunfeld, y esto muy específicamente referido al equipo de Chile.

...            A2D 8. AxA+        DxA 9. C3A          A2C 10. A3R         C3A 11. 0-0         PxP 12. PxP         0-0		...            Ad7 8. Ad7+        Dd7 9. Cf3          Ag7 10. Ae3         Cc6 11. 0-0         cd 12. cd          0-0
--	--	---

A. Alekhine en sus notas a esta partida indica que la situación es similar a la de una línea favorable de la defensa Semi-Tarrasch, quizás ligeramente más ventajosa para el negro.

13. P5D		13. d5
---------	--	--------

La variante en prueba. Una alternativa era D2D que evitaría C4T, y si 13. ...P3CD el negro soltaría las casillas contiguas.

...            C4R?		...            Ce5?
---------------------	--	---------------------

A juicio del campeón mundial, instructivo error que provoca el ataque al rey. Lo indicado, dice, era 13. ... C4T 14. A4D AxA 15. DxA TR1R 16. C5R D2A 17. C4C D5AR 18. P3TR P4TR! 19. P3CR D6A, y el ataque blanco se diluye. Creemos que en esta secuencia 17. TD1A en lugar de C4C, mantiene la iniciativa blanca. Tampoco estamos de acuerdo con

Alekhine en que no es posible 13. ... AxT por 14. PxC! DxD 15. TxD A6A 16. PxPT1C 17. T1C, seguido, dice, de 18. AxP etc., ya que Czerniak con 17. ...TR1D! terminaría, dada la debilidad de la primera línea, por capturar el orgulloso peón blanco de 7CD. Lo cierto es que 13. ...AxT 14. DxA C4T 15. A6T P3A, única, se recobra la calidad con clara ventaja por la inferior estructura de peones negros.

14. CxC	A × C		14. Ce5	A e 5
15. T1C	P4CD		15. Tb1	B5
16. P4A!?			16. f4	

Previamente, 16. D3D evitaría ...A6A

...	A6A		...	Ac3
17. D3D	P5C		17. Dd3	b4
18. P5A	TRIAD		18. f5	Tfc8
19. T3A			19. Tf3	

19. P4TR podría ser un método de ruptura alternativo

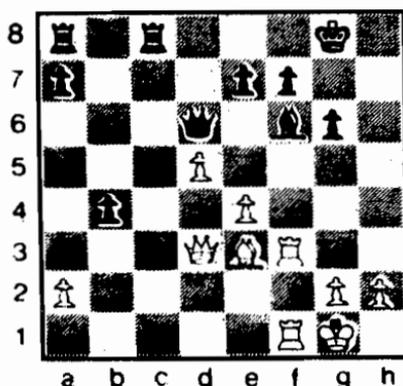
...	D3D		...	Dd6
-----	-----	--	-----	-----

El propósito es colocar el alfil en 4R y luego jugar T6A

20. PxP	PTxP		20. fg	hg
---------	------	--	--------	----

Decisión difícil, eficaz y menos dogmático parece ser ...PAXP

21. TDIAR	A3AR		21. Tb1	Af6
-----------	------	--	---------	-----



Si 21. ...P3A 22.T3C para seguir con TxP y P5R, decidía el pleito. Menos provocativa que la del texto era 21.

... T1A. De todos modos el negro entraría en una defensa pasiva.

22. TxA!	PxT		22. Tf6	ef6
23. A4D	P4TD		23. Ad4	a5

El negro apura su mayoría de peones en el flanco dama. Si ahora 24. AxP T8A! 25. TxT DxA; o bien: 24. TxP T8A+ 25. R2A DxPT. Flores no da oportunidad a que se activen las torres negras y su movida siguiente hace que AxP, retardado, sea amenaza mortal.

24. D3R!	T5A		24. Dd3	Tc4
25. AxP!			25. Af6!	

Si 25. TxP D2A 26. P6D T8A+ 27. R2A D7A+ 28. R3C T8D Alekhine se sorprende del criterio de Flores al provocar el cambio de damas, por la amenaza directa de penetración vía 3 o 6T. Así fuerza un final ganador por la enorme función de apoyo del alfil al peón pasado y en las configuraciones de mate.

...	D4A		...	Dc5
26. DxD	TxD		26. Dc5	Tc5
27. P6D!	T3A		27. d6!	Tc6

A 27. ...T2T 28. A4D, por supuesto; y a 27. ...T4-1A 28. P7D T1D 29. T3A TxP 30. T3TR.

28. P5R	P5T		28. e5	a4
---------	-----	--	--------	----

No es posible 28. ...T2T por 29. T1D T2D 30. T5D! T3T 31. T3D seguido de T3TR

29. T4A	T8A+		29. Tf4	Tc1+
30. R2A	T7A+		30. Rf2	Tc2+
31. R3R	T1-1AD		31. Re3	Tac8
32. TxP			32. Tb4	

Muy artificial y menos elegante era 32. P7D T1-6A+ 33. R4R que también ganaba.

...	T7-6A+	...	T2c3
33. R4D	T7A	33. Rd4	Tc2
34. A5C	TxPT	34. Ag5!	Ta2
35. P7D	T1T	35. d7	Ta8
36. T4AD		36. Tc4	

Moshe Czerniak, Primer Tablero de Palestina, hoy territorio de Israel, equipo sin jugadores de ascendencia árabe, fue M.I. en 1952. Radicado por años en Argentina, además de su amplia labor como tratadista y teórico, participó en innumerables eventos internacionales, haciendo gala de un particular estilo, su ingenio se lo permitía. Ganó en 1951 los torneos de Viena y Reggio Emilia. Con R. Flores llegaron a ser muy amigos, solían analizar juntos, urgidos, media hora después de almuerzo, hecho que no fue óbice para que se trenzaran como lo muestra esta partida, explícita, con la moral combativa de otrora. Que el campeón mundial A. Alekhine la haya incluido en una obra con un sugestivo título, "Gran Ajedrez", es un franco homenaje al jugador chileno. Los comentarios, no obstante la firma, fueron revisados; de algunos acápite se hizo un extracto y se agregaron notas fuera del contexto.

Respecto del rendimiento de Flores de su primera olimpiada, cercano al 50%, promedio neutralizador, aceptable a nivel de Primer Tablero, debe aclararse que jugó varios encuentros precisamente encabezando el equipo de Chile y que enfrentó a maestros de la talla de J.R. Capablanca, P. Keres, W. Petrow, M. Najdorf, L. Engels, entre otros de parecido tonelaje.

#### VACILACIONES

Son difíciles de explicar los estados de ánimo de los ajedrecistas durante una partida. Llegan a ser perceptibles los giros bruscos en actitudes momentáneas, más allá de la postura clásica frente al tablero, a veces hierática. R. Flores, ante la pregunta de un entrevistador sobre cuál de sus defectos le impidió a veces ganar una partida, respondió: "He perdido por impulsividad y por exceso de prudencia, por precipitación y por timidez, por subestimar al contrincante y también por sobreestimarlos". Todo un código conductual para los ajedrecistas en formación y los ya hechos.

¿En qué punto psicológico podría encasillarse su aceptación de tablas en su segunda partida, muy brava, del *match* que sostuvo en 1946 con Gideon Stahlberg? Es cierto que su rival era uno de los más grandes ajedrecistas de esos años: Primer Tablero de Suecia en las olimpiadas disputadas de esos años: Primer Tablero de Suecia en las olimpiadas disputadas entre 1928 y 1964. En la de Helsinki en 1952 logró un impre-



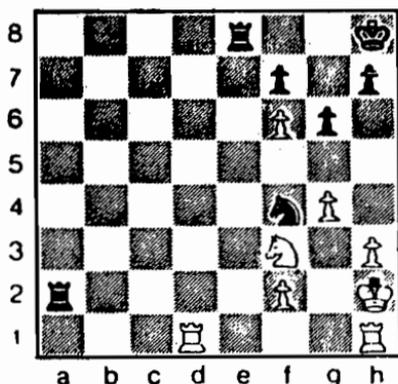
dos pisos de distancia, y con latente curiosidad por conocer su evaluación de una suspendida, a nuestro juicio con relativa ventaja par él. Sumido en un problema profesional, en la tarde del mismo día en que debía reanudarse aún no había analizado el final. Y este problema de la dualidad no dejaba de inquietarlo, tanto como a sus ajedrecistas amigos.

Ganó la partida, pero pagaba tributo a funciones triples y cuádruples, de cualquier manera, se daba maña para jugar.

#### EL TORNEO "MARSHALL CHESS CLUB"

Entre diciembre de 1946 y enero de 1947 R. Flores participó en el campeonato del famoso club neoyorquino que lleva el nombre de Frank Marshall, uno de los más grandes jugadores de los Estados Unidos de Norteamérica, junto a Paul Morphy, Harry N. Pillsbury, y posteriormente Rubén Fine y Robert Fischer.

Con un rendimiento excepcional, 80,4% (+13=3-2), 14½ puntos en 18 partidos, Flores superó claramente en el cómputo final, entre otros, a Milton Hanauer, que logró sólo 12, a Jack W. Collins, a Larry Evans, M.I. en 1952 y G.M. en 1956, asesor de Fischer, y a Anthony Santasiere, integrante del equipo norteamericano en el *match* radial URSS-USA en 1945, nombres indicativos de la jerarquía de este largo torneo.



En el ejemplo del diagrama, Sol Winstock, jugador del campeonato de USA en 1944, experimentó el alto grado de presión que Rodrigo era capaz de imprimirle a una posición incierta, apremiando a su adversario

al filo del control horario, faceta de ajedrez agresivo, remarcable, aun cuando el *score* tal vez no lo hiciera necesario.

30. TR1R	TxP+	30. Thel	Tf2+
31. R3C	T7-7R	31. Rg3	Tfe2
32. TxT	CxT+	32. Te2	Ce2+
33. R4T	C5A	33. Rh4	Cf4

Era necesario 33. ... P3T (h6). Ahora Flores, superando momentos de alta tensión y altibajos, no da tregua al norteamericano, su accionar es brevísimo, cuanto inexorable.

34. T7D	R1C	34. Td7	Rg8
35. C5R	T1AR	35. Ce5	Tf1
36. P5C!	C3R	36. g5!	Ce6

Inútil búsqueda de movidas, el caballo blanco se instalará en 6T (h6) y el "zugzwang" será total.

37. C4C	R1T	37. Cg4	Rh8
38. C6T	C4A	38. Ch6	Cc5
39. CxP+	R1C	39. Cf7+	Rg8
40. C6T+	R1T	40. Ch6+	Rh8
41. T7C!		41. Tg7!	

1-0

Los jugadores suelen extremar su resistencia alrededor de la movida 40, primer control, salvo ante amenazas persuasivas: 42. T8C, TxT; 43.C7A+.

MAR DEL PLATA, 1949

R. Flores  
Paul Michel. RFA  
Defensa escandinava

1. P4R	P4D	1. e4	d5
2. PxP	DxP	2. ed	Dd5
3. C3AD	D4TD	3. Cc3	Da5
4. P4D	P4R	4. d4	e5

Línea de juego ya en desuso, pero que se amoldaba al espíritu agresivo del maestro Michel, segundo tablero del equipo de Alemania, ganadora del Torneo de las Naciones, Buenos Aires, 1939. Fue uno de los grandes jugadores que no regresó a Europa tras la Segunda Guerra Mundial, y prestigió los eventos argentinos durante dos décadas. Obtuvo el título de M.I. en 1956.

5. P×P | 5. de

La variante principal nace de 5. C3A A5CD 6. A2D A5C 7. A2R P×P 8. C×P D4R 9. C3-5C. Tarrasch-Mieses, Gotemburgo, 1920.

<p>... A5CD 6. C3A A5C 7. P3TR</p>		<p>... Ab4 6. Cf3 Ag4 7. h3</p>
--	--	---

Flores evita la igualdad que surge de 7. A2R, C3AD, etc.

<p>... AxC 8. DxA DxP+ 9. A2R C3AD 10. A4A D4TD 11. 0-0</p>		<p>... Af3 8. Df3 De5 9. Ae2 Cc6 10. Af4 Da5 11. 0-0</p>
---	--	--

Con el rey negro aún en el centro, el campo abierto favorece al blanco, y ya aparecen las amenazas directas: Si ... C3A 12. C5C. El cambio siguiente es obligado.

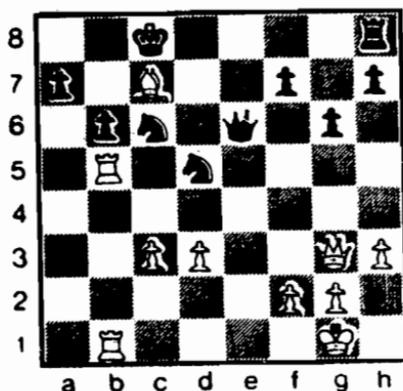
<p>... AxC 12. PxA 0-0-0 13. TD1C! CR2R 14. T5C</p>		<p>... Ac3 12. bc 0-0-0 13. Tab1 C8d7 14. Tb5</p>
---	--	---

No tanto para forzar la captura del peón TD; la doblada de las torres en la columna y el control de la quinta línea son los objetivos de mayor alcance.

<p>... DxPT 15. TR1C P3CD 16. A3D D3R 17. D3C! P3C</p>		<p>... Da2 15. Tfb1 b6 16. Ad3 De6 17. Dg3! g6</p>
--	--	--

El negro protege la casilla 4AR y libera al caballo, de paso tiende una celada de varias movidas en la cual Flores entra con mucha seguridad.

18. AxPA	TxA		18. Ac7	Td3
19. PxT	C4D		19. cd3	Cd5



20. A5R!			20. Ae5	
----------	--	--	---------	--

Retirada fuera de cálculo, cuando el negro sacrificó la torre. Sin este recurso bajo la manga, Michel con 20. ... CxP recuperaba la calidad y el saldo a su favor era de dos peones libres en el flanco dama.

...	CxA		...	Ce5
21. P4AD	C6A		21. c4	Cc3
22. TxC	C7R+		22. Te5	Ce2+
23. TxC	DxT		23. Te2	De2

Pareciera que la calma vuelve al tablero, pero

24. P5A!	D7A		24. c5!	Dc2
25. T4C!	D8A+		25. Tb4!	Dc1+
26. R2T	R2C		26. Rh2	Rb7
27. D6D	T1AD		27. Dd6	Tc8
28. PxP			28. cb	

1-0

Un "divertimiento" 28. ...P4TD 29. D7D+ T2A 30. PxT+ PxT 31. P8A:D+.

MAR DEL PLATA, 1949

R. Flores

Arturo Pomar ESP.

G. dama. Defensa eslava

1. P4D	P4D	1. d4	d5
2. C3AR	C3AR	2. Cf3	Cf6
3. P4AD	P3A	3. c4	c6
4. PxP	PxP	4. cd	cd
5. A4A	A4A	5. Af4	Af5
6. C3A	C3A	6. Cc3	Cc6
7. P3R	P3R	7. e6	e6
8. D3C	A5CD	8. Db3	Ab4

Reforzamiento en la línea simétrica, variante del cambio, debido al G.M.P. Trifunovic.

9. P3TD	AxC	9. a3	Ac3
10. PxA	0-0	10. bc3	0-0
11. A2R		11. Ae2	

No se puede entrar en 11. D<sub>x</sub>PC, D4T; 12. D3C, TD1C!; 13. AxT, TxA; 14. D1D, D<sub>x</sub>P+; 15. C2D, T7C; 16. T1A, T7A; 17. TxT, AxT; 18. D1A, C4TD!. Dentro de esta variante si: 12. D2C, TD1C; 13. AxT, TxA; 14. D1A, T6C; 15. C2D, TxPA; 16. D1D, T7A y se ha llegado a lo mismo. Lo básico en esta posición es que el blanco logra neutralizar el dominio negro de la columna AD con su pareja de alfiles.

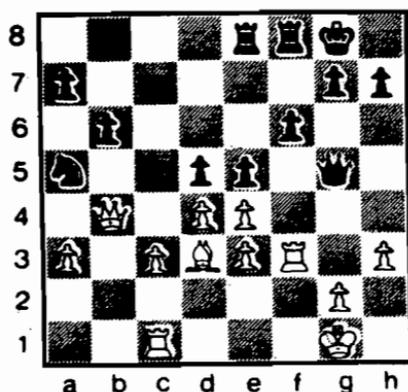
...	C4TD?	...	Ca5
12. D4C	T1A	12. Db4	Tc8
13. C2D	P3CD	13. Cd2	b6
14. A6T	T1T	14. Aa6	Ta8
15. P3TR		15. h3	

Evita el cambio del poderoso alfil de casillas negras

...	C5R	...	Ce4
16. CxC	AxC	16. Ce4	Ae4
17. 0-0	P3A	17. 0-0	f6
18. TD1A	P4R	18. Tacl	e5
19. A3C		19. Ag3	

Flores rehusa ganar el peón, avivaría peligrosamente el juego de Pomar, por lo menos: 19. Pxp, Pxp; 20. AxP, C3A; 21. D6D, D4C; 22. A3C, T3A, etc.

...	DIR		...	De8
20. P3A	D3C		20. f3	Dg6
21. PxA	DxA		21. fe	Dg3
22. T3A	D4C		22. Tf3	Dg5
23. A3D	TDIR		23. Ad3	Tae8



La explosiva penetración de la dama que da origen al diagrama, desestimada, es aquí todo un capítulo didáctico. Desata el complejo nudo de peones centrales, y una reina se instala inamovible, radiante, en pleno campo del negro.

24. D6D!	PRxP		24. Dd6!	ed
25. PAxP	PxP		25. cd	de
26. T3C	D4A		26. Tg3	Df5
27. A1C			27. Ab1	

Se aprecia armonía en esta retirada complementaria del alfil, que revierte las amenazas. A cualquier intento de desalojar la dama blanca, el jaque al alfil en T1 terminaría con la débil resistencia negra. La próxima jugada de Pomar es forzada, y así hasta el final.

...	T1A		...	Tc8
-----	-----	--	-----	-----

28. T1A	D4CD	28. Tf1	Db4
29. AxP	C5A	29. Ae4	Cc4
30. D7R	T2AR	30. De7	Tf7
31. AxP+	RxA	31. Ah7	Rh7
32. DxT	T1C	32. Df7	Tg8
33. D6C+	R1T	33. Dg6	Rh8
34. T5A	D8C+	34. Tf5	Dbl+
35. R2T		35. Rh2	

1-0

Ante el trámite lógico que observamos, severo de parte del ganador, sin dar oportunidad alguna a su oponente, flota una pregunta natural: ¿quién es quién en este entrevero? Arturo Pomar, "Arturito", que de niño prodigio ponía en jaque a figuras europeas, Alekhine confesaba sus dificultades para asesorar a un jugador de tanta intuición y talento, ya adulto llegó al torneo de Mar del Plata precedido de una fama preocupante. Tácita o abiertamente, no dejarse ganar por este publicitado portento fue la consigna de los maestros sudamericanos. Es evidente que R. Flores lo llevó al punto de la objetividad pura. Al año siguiente, 1950, A. Pomar recibió el título de M.I. y el de G.M. en 1962. Siete veces campeón de España y en ocho ocasiones representante olímpico de su país, fue entre los aficionados símbolo reminiscente de una eterna juventud, estacionario.

OLIMPIADA DUBROVNIK, 1950

R. Flores

Vasja Pirc

India del Rey. Clave teórica B-68

1. P4D	C3AR	1. d4	Cf6
2. C3AR	P3CR	2. Cf3	g6
3. P3CR	A2C	3. g3	Ag7
4. A2C	0-0	4. Ag2	0-0
5. 0-0	P3D	5. 0-0	d6
6. P4A	CD2D	6. c4	Cbd7
7. C3A	P4R	7. Cc3	e5
8. P4R	PxP	8. e4	ed4
9. CxP	T1R	9. Cd4	Te8
10. C4-2R		10. Cde2	

Jugada flexible inserta en el espíritu de la India del Rey. No se encuentra registrada en la Enciclopedia Ajedrecística Yugoslava (Ed. 1978), que da como alternativas: 10. P3TR; 10. P3A; 10. A3R; 10. T1R. En esta última hay un ejemplo, por transposición, similar a la idea de Flores: 10. T1R C5C; 11. C4-2R, (11. P3A, C54R; 12. P3C, C4A; 13. A3R, P4A; 14. D2D, PxP; 15. A5C, D2D; 16. CxP, CxC; 17. TxC, C2A! con clara ventaja, ej.:

A. 18. TDID, TxT; 19. PxT, AxC+; 20. DxA, CxA

B. 18. TD1R, AxC...

C. 18. A3R, TxT; 19. PxT, P4A... (ganando) C5-4R; 12. P3CD, C4A; 13. A3R, P4A; 14. PxP, AxP; 15. P3TR, igualdad según el G.M. M. Filip.

La movida del texto 10. C4-2R trata de consolidar la ventaja espacial blanca y el control de la casilla 5D, con buen amarre de los caballos. En contrapartida, facilita una eventual ruptura del centro tras P4AR del negro. En todo caso, pudo a la fecha calificarse de innovación teórica, para usar una expresión actual.

10. ...	C4A		10. ...	Cc5
11. P3A	P4TD		11. f3	a5
12. P3C	CR2D		12. b3	Cfd7
13. T1C!	C4R		13. Tb1	Ce5
14. A3R	A2D?!		14. Ae3	Ad7?!

Aquí sería recomendable... P4AR, debilitando el punto 4R blanco. No se puede objetar sin embargo al G.M. V. Pirc, autor de la defensa que lleva su nombre, estratégicamente análoga a la India del Rey, que busque otra manera de tratar la tensión central.

15. D2D	C3R		15. Dd2	Ce6
16. R1T	A3AD		16. Rh1	Ac6
17. C5D	P3A		17. Cd5	f6
18. C4D	C1A		18. Cd4	Cf8

A consecuencia de la omisión señalada, las negras enfrentan una gradual restricción de espacio.

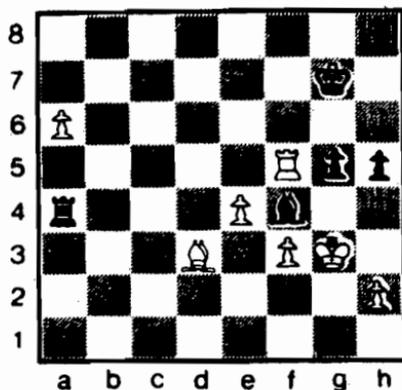
19. C5C	AxC-4C		19. Cb5	Ab5
20. PxA	C4-2D		20. cb5	Ced7
21. TD1A	C3R		21. Tbcl	Ce6
22. A3T	C2-4A		22. Ah3	Cdc5
23. D2A	C4C		23. Dc2	Cg5
24. A2C	P3A		24. Ag2	c6

Como el caballo negro de 4A (c5) puede ser ahora desalojado con efectos mortíferos, por la debilidad ya crónica del peón de 2AD (c7), Pirc decide sacrificar un peón para entrar en un final de alfiles de distinto color, que presenta dificultades técnicas. El G.M. Yuri Averbach, connotado tratadista de este tipo de finales, elogió la conducción de R. Flores en el largo proceso de conversión de la ventaja de esta partida.

25. PxP	PxP	25. bc6	bc6
26. C4A	D2R	26. Cc4	De7
27. AxC	PxA	27. Ac5	de5
28. DxP	DxD	28. Dc5	Dc5
29. TxD	C3R	29. Tc5	Cf4
30. TxPA	CxC	30. Tc6	Cf4
31. PxC	TR1AD	31. gf4	Tfc8
32. TR1AD	TxT	32. Tfcl	Tc6
33. TxT	T1D	33. Tc6	Td8
34. A1A	T8D	34. Af1	Td1
35. R2C	T7D+	35. Rg2	Td2+
36. R3C!	P4T	36. Rg3	h5

Si 36. ...TxPTD; 37. A4A+, R1A; 38. T8A+, R2R; 39. T7A+, R1A; 40. T7A+, R1C; 41. P4C, T7A (T8T; 42. PxP!); 42. T7A+ ganando. En el curso siguiente, el blanco fuerza un peón libre.

37. T5A!	TxPTD	37. Tc5	Ta2
38. A4A+	R2T	38. Ac4+	Rh7
39. P4C	T5T	39. b4	Ta5
40. PxP	A1A	40. ba5	Af8
41. T7A+	R3T	41. Tc7	Rh6
42. P6T	A3D	42. a6	Ad6
43. T6A	A1C	43. Tc6	Ab8
44. A3D!	P4C	44. Ad3	g5
45. TxP+	R2C	45. Tf6	Rg7
46. T5A	AxP+	46. Tf5	Af4+



47. TxA!	PxT+	47. Tf4!	gf4+
48. RxP	P5T	48. Rf4	h4
49. P3T	R3A	49. h3	Rf6
50. A5C	T4T	50. Ab5	Ta5
51. P5R+	R2R	51. e5+	Re7
52. A3D	T5T+	52. Ad3	Ta4
53. R5A	R2A	53. Rf5	Rf7
54. A5C	T4T	54. Ab5	Ta5
55. A4A+	R2R	55. Ac4+	Re7
56. R4R	T6T	56. Re4	Ta3
57. P4A	TxPTR	57. f4	Th3
58. P5A	T6TD	58. f5	Ta3
59. P6A+	R1A	59. f6+	Rf8
60. P6R	T4T	60. e6	Ta5
61. P7R+	R1R	61. e7+	Re8
62. P7T	TxP	62. a7	Ta7
63. A5C+	T2D	63. Ab5	Td7
64. R5A		64. Rf5	

1-0

En Dubronic, una hermosa ciudad medieval yugoslava de la costa adriática, Rodrigo logró su mejor rendimiento olímpico: 60% (+6=6-3). El equipo de Chile con sólo 4 jugadores, sin reservas, estuvo compuesto por Mariano Castillo, R. Flores, René Letelier y Alejandro Maccioni. Todos debieron jugar 15 partidas sucesivas, pero fue una hermosa aventura. Por supuesto, para embarcar al equipo fue todo un acontecimiento: la primera confrontación entre naciones después de la Segunda Guerra Mundial,

reiniciando el ciclo, no había financiamiento. Recordando la amistad de Rodrigo con don Arturo Alessandri, lo comisionaron para recabar la ayuda del entonces Presidente del Senado. En 1950 el "León de Tarapacá" tenía ya 82 años, hombre apasionado, vehemente como un chiquillo, cauto y cariñoso, no tenía influencia en el manejo de los dineros públicos, no podía por eso asegurarle nada. Chasco, decepción, caída de la moral, toda una secuela de augurios sombríos. Al día siguiente el equipo recibió los pasajes.

El torneo grabó una bella página en la historia del ajedrez nacional. Primera incursión por Europa de un equipo chileno, y un resultado sobresaliente que abrió las puertas del Torneo de Venecia a Mariano Castillo y René Letelier.

Don Arturo murió el 24 de agosto de 1950, no sé si alcanzó a recibir algún homenaje por su gesto.

#### OLIMPIADA DE MOSCÚ, 1956

Rodrigo Flores  
Fridrik Olafsson  
Siciliana. Boleslavsky. Clave B-59

1. P4R	P4AD	1. e4	c5
2. C3AR	C3AD	2. Cf3	Cc6
3. P4D	PxP	3. d4	cd4
4. CxP	C3AR	4. Cd4	Cf6
5. C3AD	P3D	5. Cc3	d6
6. A2R	P4R	6. Ae2	e5

La variante Boleslavsky, muy en boga entre los maestros soviéticos, precisamente en la década de los años cincuenta.

7. C3C	A2R	7. Cb3	Ae7
8. 0-0	0-0	8. 0-0	0-0
9. P4R	P4TD	9. f4	a5
10. A3R		10. Ae3	

Una muestra de planteo que sorprende por su vigencia. Sólo muchos años después se llegó a la conclusión que era mejor frenar el desplazamiento negro: 10. P4TD C5CD 11. R1T A3R 12. P5A A2D 13. A5CR A3A 14. AxC AxA con igualdad. Barczay-Spassov, Warsaw, 1979, citada en el "Batsford Chess Opening" de G.M. Garry Kasparov. Ahora las negras ganan espacio en el flanco dama.

...	P5T!		...	a4
11. C2D	PxP		11. Cd2	ef4
12. TxP			12. Tf4	

Si 12. AxP D3C+, seguido de DxPC, sin compensación por el peón sacrificado.

12. ...	P6T		12. ...	a3
---------	-----	--	---------	----

Había que considerar 12. ... A3R para continuar con P4D.

13. P3CD	D4T?!		13. b3	Da5?!
----------	-------	--	--------	-------

La posición requería del bloqueo 13. ... C4R

14. C5C!			14. Cb5!	
----------	--	--	----------	--

Flores tiene ya juego activo, terreno en el cual era temible, eso lo confirma el incisivo medio juego de esta vigorosa partida.

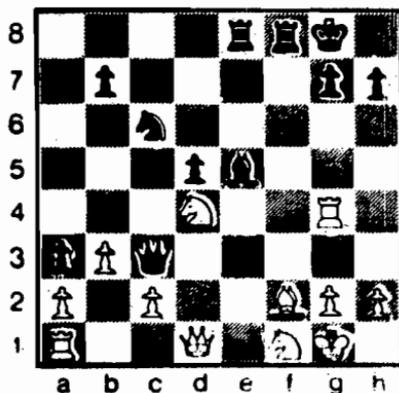
14. ...	P4D		14. ...	d5
15. P5R!	C5CR		15. e5	Cg4

A 15. ... CxP 16. T4TD ganando.

16. AxC	AxA		16. Ag4	Ag4
17. TxA	P4A!?		17. Tg4	f5!?

Atendiendo a que si 17. ... DxC 18. A6T con ganancia de calidad sin problemas, las negras sacrifican material y consiguen la máxima actividad de sus piezas, agresivamente dispuestas.

18. PxP ap.	AxP		18. ef6 ap.	Af6
19. C4D	D6A!		19. Cd4	De3!
20. C1A	TD1R		20. Cf1	Tae8
21. A2A	A4R		21. Af2	Ae5



Ante la amenaza  $TxA$ , las blancas simplifican el juego para entrar a un final, pese a la preocupante ubicación del peón negro de 6TD (a3). Pero esto es posible sólo porque llegarán a dominar el punto 4D, ejerciendo sostenida presión sobre el enroque adversario.

22. CxC	DxT		22. Cc6	Da1
23. DxP+	R1T		23. Dd5	Rh8
24. CxA	TxC		24. Ce5	Te5
25. D4D!	D7C!		25. Dd4	Db2
26. T4A	T4-1R		26. Tf4	Tee8

Si 26. ...T1-1R seguiría 27. D6D con doble amenaza: mate en 8A y A4D.

27. TxT+	TxT		27. Tf8	Tf8
28. D6D	T1CR		28. Dd6	Tg8
29. P4T	DxPA		29. h4	Dc2

Si 29. ... DxPT 30. A4D DxPA 31. P5T ganando.

30. DxPT	P3T		30. Da3	h6
31. D4C	T1D		31. Db4	Td8
32. DxPC	DxPT		32. Db7	Da2
33. P4CD	D8C		33. b4	Db1
34. A5A	R2T		34. Ac5	Rh7
35. D3A	T8D		35. Df3	Td1
36. P4C	T8R		36. g4	Te1
37. R2C			37. Rg2	

El campeón de Islandia se excedió en el tiempo reglamentario, pero no había esperanzas para él. Las últimas movidas acusan que el apremio inquietó a los jugadores, y la final del blanco parece contener un rasgo de ironía.

R. Flores actuó de capitán del equipo olímpico luego de un azaroso viaje a Moscú y un incierto regreso desde París, hechos que no le conciernen. Tuvo sólo regular actuación como Primer Tablero. Se sentía enfermo. Los médicos soviéticos le diagnosticaron sobrepeso físico. Pero genio y figura o costumbre, produjo una partida espectacular. El G.M. Olafsson venía de ganar el Torneo de Hasting, en empate con V. Korchnoi, y dos años después de esta olimpiada, por el ciclo de la Candidatura, en el Interzonal de Portoroz se situó delante de R. Fischer.

En 1982 visitó Chile en su gira como Presidente de la FIDE. En la entrevista con el Director General de Deportes y Recreación, D. Sergio Badiola, recordó una partida terrible que había perdido en Moscú con Rodrigo, y lo hizo de una manera que no nos dejó dudas que el hecho estaba inserto en su memoria como un eco.

#### MOMENTO TRÁGICO

Para Rodrigo Flores el ajedrez no tuvo el sentido trágico frecuente en muchos ajedrecistas. Como para él no constituía una fuente de vida, más allá de lo espiritual, sus escasas frustraciones en este campo no le crearon ningún reflejo autocompasivo. Sin duda su formación científica lo ayudó a reflexionar sobre sus errores más que conceptuales de ejecución.

El ejemplo lo encontramos en su famosa partida frente al G.M. soviético, estonio por adopción, Paul Keres, Torneo Internacional Club de Ajedrez Chile 1957. Cuando en un vibrante encuentro no se logra el premio merecido, la tendencia se orienta hacia las justificaciones de corte técnico, sobre supuestos razonables, muy alejados del jugueteón subconsciente. Por eso psicólogos del ajedrez, Nicolás Kroguious, entre otros, han enfocado el problema desde otro ángulo: “a semejante nivel de juego no se puede hablar de errores técnicos, son agentes de carácter psíquico, eventualidades que nada tienen que ver con el fino proceso del raciocinio”.

Frente al “rey sin corona” como se decía de P. Keres, varias veces candidato al título mundial, teórico formidable e incisivo jugador de ataque, R. Flores planteó una Defensa Alekhine. Luego de una apertura sobrecargada de amenazas tácticas, directas o veladas, nuestro campeón sacrifica una pieza y obtiene ataque ganador, omitiendo justamente en ese momento un remate a la vista; ofuscado vuelve a errar. Con el doble

respiro obsequiado, el G.M. soviético rehace el final, técnica depurada. Todo ello en un marco impresionante de público, electrizado. Silencio a ratos perceptible y una elevación de la temperatura del ambiente a un grado nunca repetido en Chile. Si bien Flores asimiló el hecho con filosofía, el otro participante soviético, G.M. Alexander Kotov, visiblemente molesto hizo cruda referencia de la ya famosa buena suerte de P. Keres, porque no era la primera vez que a él lo afectaba indirectamente.

INTERNACIONAL CLUB DE AJEDREZ CHILE  
SANTIAGO, 1957

Paul Keres, URSS  
Rodrigo Flores  
Defensa Alekhine

1. P4R	C3AR	1. e4	Cf6
2. P5R	C4D	2. e5	Cd5
3. P4D	P3D	3. d4	db
4. C3AR	A5C	4. Cf3	Ag4
5. A2R	P3R	5. Ae2	e6
6. P4AD	C3C	6. c4	Cb6
7. PxP	PxP	7. ed6	ed6
8. C3A	A2R	8. Cc3	Ae7
9. 0-0	0-0	9. 0-0	0-0

Han transcurrido 33 años desde que se jugó esta partida, y hay que resaltar el concepto moderno que fluye de este planteo, plenamente vigente. La jugada del texto es ahora considerada mejor que la idea del G.M. Soviético Mikenas, de moda en esos años 9. ... C3AD 10. P3CD A3A 11. A3R P4D 12. P5A C2D 13. P4C CxPC 14. T1C C3A 15. TxP AxC (15. ... CxPA 16. PxC AxC 17. D4T D1A 18. A5C ganando( 16. AxA 0-0(16. ... CxPA? 17.CxP!). 17. D4T con ventaja.

10. A3R	C3A	10. Ae3	Cc6
11. P3CD	P4D!	11. b3	d5!
12. P5A	C2D	12. c5	Cd7

Con posterioridad se ha preferido 12. ... C1A, pero la continuación del negro es jugable.

13. P4C	CxPC	13. b4	Cb4
14. D3C		14. Db3	

Deducimos que a raíz de esta muestra, no hay otros antecedentes, el ex Campeón Mundial G.M.M. Tal frente a E. Vasiukov, Campeonato Soviético 1967 optó por jugar: 14. T1C C3AD 15. TxP T1C 16. TxT C2xT 17. P3TR AxC 18. AxA D4T 19. D3D A3A=.

....	C3AD		...	Cc6
15. DxPC	T1A		15. Db1	Tc8
16. TR1D	D4T		16. Tfd1	Da5
17. TD1A			17. Tac1	

Si 17. A5C T2A 18. D6T DxC 19. A2D (19. AxC C1C) D7A 20. A3D C2-1C 21. D5C P3TD 22. D6C DxA seguido de ... AxC.

...	TR1D		...	Tfd8
18. P4TD	A3A		18. a4	Af6
19. C5cD!?			19. Cb5!?	

Keres necesita forzar la partida para ganar el Torneo, y aquí justifica su fama de jugador combativo. Sin embargo, su oponente entra en las complicaciones extremas de este momento crítico.

...	DxPT		...	Da4
20. C6D	T1C		20. Cd6	Tb8
21. D7A	AxC		21. Dc7	Af3
22. PxA			22. gf	

Para seguir 23. A5CD

...	AxP!		...	Ad4!
-----	------	--	-----	------

Ejemplo de visualización a mucha distancia que recibe una réplica violenta. Las maniobras con "piezas colgantes" que se suceden hacen atractivo el ajedrez jugado a tan elevado nivel táctico.

23. A5CD!	TxA		23. Ab5!	Tb5
24. TxA	T5C		24. Td4	Tb4
25. TxT	DxT		25. Tb4	Db4
26. DxCA	C4R!		26. Dc6	Ce5!

Duro contragolpe con efectos en el área endeble del blanco previsto por Flores y muy de su estilo. Ahora el blanco tiene que entrar en una defensa

agresiva. Si 27. D7C o D5C comprometerían su posición definitivamente luego de ... D5TR para D6T.

27. D7A	CxP+		27. Dc7	Cf3+
28. R1T			28. Rh1	

Una posición increíble. Ambos tienen puntos tocados y no hay respiro posible. Keres calcula que después de 28. R1A T1AR 29. D7R D5C no podría salirse del cerco negro, pendiente la amenaza P5D y P6D. Esto lo obligaría a buscar tablas mediante 30. P6A CxP+31. R1R C6A + y el rey tiene que regresar a 1A; de otro modo: 32. R1D C5D + 33. R2D D7R + 34. R3A CxP 35. D7A P5D + y las negras ganan.

...	T1AR		...	Tf8
29. C8A			29. Cc8	

Tratando de conjurar los efectos letales de la penetración de la Dama negra vía 5TR o 5CR las blancas destapan la diagonal protegiendo su PTR. Después de la obturación siguiente, por esta ruta el caballo no logra llegar a la defensa bien colocado. El asunto es que no se ve maniobra que salve al G.M. Keres de la acción conjugada de la dama, caballo y peones negros.

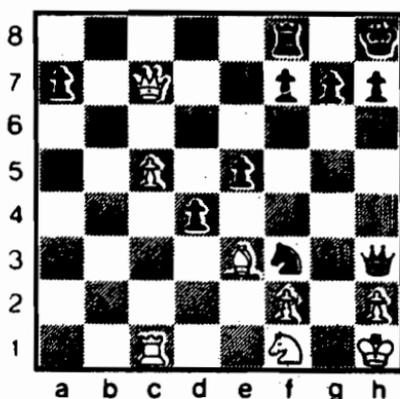
...	P4R!		...	e5!
30. C7R+	R1T		30. Ce7+	Rh8
31. C5A			31. Cf5	

Si 31. CxP D5C 32. A4A C5T 33. C3R D6A 34. R1C PxA

...	D5C		...	Dg4
32. C3C			32. Cg3	

Debió intentarse, a río revuelto: 32. D7R R1C 33. C6T+ PxC 34. AxP T1A 35. D6A P5R 36. P6A D3C 37. D4A P3A 38. P7A (38. D6D DXA 37. D6R+ R2C 38. D7R+ R3C 39. D4C+ D4C ganando) R2A, etc.

...	D6T		...	Dh3
33. C1A	P5D		33. Cf1	d4



Un lamentable caso de fijación. A 33. ... C5T, cambio del punto focal del mate, no había réplica alguna. La reacción estruendosa del público por este lapsus, agravó la crisis que sufrió Flores en este ingrato momento. Aun jugando a velocidad no podía dejar de ver el remate. Lo peor es que en el ajedrez, tenis y otros deportes de fina concentración, la actitud de los agentes externos puede ser determinante, porque Rodrigo aún podía conservar la ventaja, pero el jugador descompuesto no reacciona con frialdad y lógica.

34. AxP                      CxA?                      |                      34. Ad4                      Cd4?

La consecuencia inevitable del error anterior. La intención es obvia: 35. DxP D6A+ seguido de C7R. Lo correcto era: 34. ... D5C 35. C3R(C2D D5A) DxA 36. D6D T1D! 37. DxD PxD 38. P6A PxC 39. P7A T1AD 40. T1D (T1AD P7R) C7D 41. PxP TxP etc., con ventaja decisiva.

35. D7C                      C6A                      |                      35. Db7                      Cf3

Apremiado por el reloj y la idea de mate, Flores omite nuevamente consolidar su ventaja material y posicional. 35. ... P4TR daba respiro al rey, neutralizaba el peón pasado blanco y mantenía las amenazas contra el enroque de Keres.

36. D5D	D5C		36. Dd5	Dg4
37. C3C	P4TR		37. Cg3	h5
38. P6A	P5T		38. c6	h4
39. D4R	D4C		39. De4	Dg5
40. T3A	C7D		40. Tc3	Cd2

Con el control horario encima, Flores muestra su inconformidad con el resultado. No se ve claro el procedimiento ganador después de 40. ... PxC, 41. TxC P7C+ 42. RIC P3C. Si 43. T3CR D5A!; o bien 43. D4AD T1D!.

41. D5A	DxD	41. Df5	Df5
42. CxD	C5R	42. Cf5	Ce4
43. T3CD	C4A	43. Tb3	Cc5
44. T4C	P3C	44. Tb4	g6
45. P7A		45. c7	

1-0

INTERNACIONAL "ARTURO ALESSANDRI"  
SANTIAGO, 1959

Robert Fischer, USA  
Rodrigo Flores  
Ruy López

1. P4R	P4R	1. e4	e5
2. C3AR	C3AD	2. Cf3	Cc6
3. A5C	P3TD	3. Ab5	a6
4. A4T	C3A	4. Aa4	Cf6
5. 0-0	A2R	5. 0-0	Ae7
6. T1R	P4CD	6. Te1	b5
7. A3C	P3D	7. Ab3	d6
8. P3A	0-0	8. c3	0-0
9. P3TR	C2D	9. h3	Cd7
10. P4D	C3C	10. d4	Cb6

10. ... A3A 11. P4TD C4TD 12. A2A A2C 13. P5D!. Balasov-Furman.  
Campeonato URSS 1975.

11. PxP	CxP	11. de	Ce5
---------	-----	--------	-----

Si 11. ... PxP 12. DxD AxD y la situación para el final es levemente superior para el blanco

12. CxC	PxC	12. Ce5	de
13. D5T	D3D	13. Dh5	Dd6
14. C2D	A3R	14. Cd2	Ae6

15. C3A	AxA	15. Cf3	Ab3
16. PxA	C2D	16. ab	Cd7
17. P4CD	D3R	17. b4	De6
18. A3R	TR1D	18. Ae3	Tfd1

La posición está igualada. Fischer-Tal. Interzonal Portoroz 1958.

19. D5A	DxD	19. Df5	Df5
20. PxD	P3AR	20. ef	f6
21. TR1D	P4A!	21. Tedl	c5
22. PxP	CxP	22. bc	Cc5
23. AxC	AxA	23. Ac5	Ac5
24. R1A		24. Rf1	

No se puede 24. TxT? TxT 25. TxP T8D+ seguido de AxP y P5R

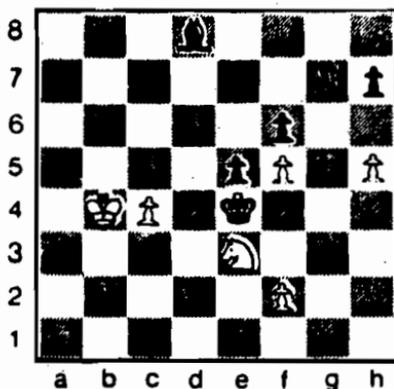
...	P5C	...	b4
25. C2D	PxP	25. Cd2	bc
26. PxP	P4TD	26. bc	a5
27. R2R	P5T	27. Re2	a4
28. C4R	TD-1AD	28. Ce4	Tdc8
29. R3D	P6T	29. Rd3	a3
30. R2A	T2T	30. Rc2	Ta7
31. T1D-1CD	A2R	31. Tdb1	Ae7
32. T5C	R2A	32. Tb5	Rf7
33. T1-1C	T1-2A	33. Tab1	Tcc7
34. T1D	P3C	34. Td1	g6
35. P4C	TA-2C	35. g4	Tcb7
36. TxT	TxT	36. Tb7	Tb7
37. T1C	T2T	37. Tb1	Ta7
38. R3C	T2D	38. Rb3	Td7
39. R2A	T2T	39. Rc2	Ta7
40. T1T	PxP	40. Ta1	gf
41. PxP	T2C	41. gf	Tb7
42. T2T	T2A	42. Ta2	Tc7
43. R1C	R2C+	43. Rb1	Tb7+
44. R1T	T2A	44. Ra1	Tc7
45. T2D	R1R	45. Td2	Re8
46. R2T	T2D	46. Ra2	Td7

Sin el cambio de torres, las probabilidades de Fischer de ganar este final serían al parecer menores. El negro trata aquí de centralizar el rey en la forma más rápida posible y no tiene pasada por la columna de la dama, lo que justifica su decisión.

47. TxT	RxT	47. Td7	Rd7
48. P4AD	R3A	48. c4	Rc6
49. R3C	R3C	49. Rb3	Rb6
50. P4T	R3A	50. a4	Rc6
51. P5T	R3C	51. a5	Rb6
52. C3A		52. Cc3	

Boby Fischer estremeció al mundo con sus éxitos y su estilo, penetrante, dominador, un adversario sin treguas. Connotados Maestros hicieron notar la tortura que significaba tener al frente a un jugador intenso, movida a movida, a quien no se le podía ofrecer tablas en posiciones dudosas porque jugaba siempre a ganar, sin medias tintas o armisticios. He aquí un ejemplo de ello.

...	R4A	...	Rc4
53. C5D	A1D	53. Cd5	Ad8
54. C3R	R5D	54. Ce3	Rd4
55. RxP	R5R	55. Ra3	Re4
56. R4C?		56. Rb4?	



La jugada controvertida. Al término del partido, Fischer visiblemente molesto indicó, poniendo el rey en la casilla 4T (a4) que esa era la movida

correcta; lo que es cierto desde un ángulo de la cuestión. El problema es si efectivamente gana. De los análisis se infiere que a 56. R4T seguiría igualmente ... R6A 57. P5A P5R! 58. P6A RxP 59. C4C+? R6A 60. CxP P6R. El procedimiento tendría que ser otro, entrando en arenas movedizas: 56. R4T R6A 57. P5A P5R 58. R5C RxP 59. C2A A7A! 60. R6A A4R 61. R7D R6A 62. P6A R5A con la idea de P6R. Por otra parte, dudosa y extenuante sería: 56. R4T R6A 57. P5A P5R 58. R5C RxP 59. C2A P6R 60. R6A R6A 61. R7D A4T 62. P6A R5R 63. R6R (63. P7A AxP 64. RxA P7R!) P7R 64. RxP R6D 65. C8R + (65. P7A RxC 66. P8A:D + A6A + ...) AxC 66. P7A A6A, etc. En conclusión: Fischer no ganaba.

...	R6A		...	Rf3
57. P5A	RxP		57. c5	Rf2
58. C4C+	R6C		58. Cg4+	Rg3
59. CxPA	AxC		59. Cf6	Af6
60. P6A	A1D		60. c6	Ad8
61. P6A	P5R		61. f6	e5
62. P7AR	A2R+		62. f7	Ae7+

1/2-1/2

El G.M. Bobby Fischer, Campeón de USA a temprana edad, ejerció una enorme influencia en el ajedrez antes y después de titularse Campeón Mundial. Muchos aseguran que le cambió el rostro. Planteó el derecho a un profesionalismo total y a los beneficios subyacentes. S. Gligorie le hizo justicia al escribir después de abdicar al título, que Fischer era el más desinteresado de los maestros en actividad. Por nuestra parte, sabemos que también fue un campeón agradable y accesible, lo comprobamos durante el Panamericano por Equipos, en Tucumán, Argentina. Bastaba con no acosarlo o atentar contra su privacidad.

Después de esta partida elogió a Rodrigo, pese a no estar conforme con la conducción del final. Fuimos testigos que lo analizó noche tras noche, parecía obsesionado. En el fondo era un desafío a su enorme poder de análisis, y su actitud, muestra aleccionadora de cómo se forja un gran ajedrecista.

LATINOAMERICANO 1962

Rodrigo Flores  
Raimundo García ARG.  
Escocesa

1. P4R                      P4R                      |    1. e4                      e5

2. C3AR	C3AD	2. Cf3	Cc6
3. P4D	PxP	3. d4	ed4
4. A5CD	A5C+	4. Ab5	Ab4+
5. P3A	PxP	5. c3	dc3
6. 0-0	C3A	6. 0-0	Cf6

Las negras con 6. ... PxP; 7. AxP entrarían en una línea inferior del Gambito Danés fatal por su ostensible atraso en el desarrollo, pero ...

7. P5R	C5CR	7. e5	Cg4
8. PxP	A2R	8. bc	Ae7
9. T1R	A4A	9. Te1	Ac5

Este mejoramiento parcial de la posición del alfil trae aparejada, sin embargo, consecuencias menos saludables que justifican el peón blanco sacrificado. El hecho categórico es que Flores está en el terreno combatiivo a que quiso llevar a un contrincante en alza, quien dos años después obtendría el título de Maestro Internacional de la Fide.

10. T2R	0-0	10. Te2	0-0
11. P3TR	CxPA	11. h3	Cf2

A ... C3T 12. AxC y las negras no tendrían ninguna opción defensiva aceptable

12. TxC	AxT+	12. Tf2	Af2+
13. RxA		13. Rf2	

El resto se reduce a resolver el "problema" de cómo ganar una partida ganada, sin riesgos y con galanura. Hay dos piezas menores por T y 2 peones negros

...	P3D	...	d6
14. A5C	D2D	14. Ag5	Dd7
15. PxP	PxP	15. ed	cd
16. C3T!	P4D	16. Ca3!	d5
17. C2A	D3D	17. Cc2	Dd6
18. C2-4D	A2D	18. Ccd4	Ad7
19. T1C	P3A	19. Tbl	f6
20. A3R	C4R	20. Ae3	Ce5
21. D4T!		21. Da4!	

La simplificación forzada que sigue hace pesada la acción de las piezas livianas de Flores, y limpia las casillas blancas controlables por el alfil negro.

...	TR1A		...	Tfcl
22. AxA	DxA		22. Ad7	Dd7

Si ... CxA; 23. C5A ganando

23. DxD	CxD		23. Dd7	Cd7
24. C5A	TxP		24. Cf5	Tc3
25. TxP	T1D		25. Tb7	Td8
26. C3-4D	C4A		26. C3d4	Cc5

Era el momento de abandonar, sin escrúpulos

27. TxP+	R1T		27. Tg7+	Rh8
28. TxPT	C5R+		28. Ta7	Ce4+
29. R3A	T1CR		29. Rf3	Tg8
30. C7R!	T1C		30. Ce7!	Tb8

Es difícil explicarse que un jugador calificado prefiera someterse a una virtual demolición, antes de aceptar que ha sido superado en todas las fases de una partida. Flores en muchos encuentros dio la sensación que sus rivales eran de menor categoría, y eso se hacía patente cuando salía bien de la apertura, su falencia en este evento.

En este momento si ... T6C+; 31. R4A y las negras están inermes ante 32. T8T+ o 32. C4-5A.

31. CxP	CAC+		31. Cd5	Cg5
32. R4C			32. Rg4	

1-0

El Primer Latinoamericano de Ajedrez, se jugó en Mar del Plata, con la asistencia de representantes de trece naciones. Fue ganado por Raimundo García, de Argentina, quien perdió dos partidas, una es la transcrita. R. Flores fue vicecampeón invicto, ganó 9 partidas, empató 8, 13 puntos en 17 encuentros, 76,4%. Actuación sobresaliente, tanto porque no fue superado por ningún jugador del área, como por la calidad de las partidas que produjo. Sin embargo un hecho fue determinante en este torneo. El número desequilibrante de MI. argentinos. Aparte del ya citado: Alberto Foguelman, Samuel Schweber, Jorge Rubinstein (1969), Marcos Luckis (Lituano), Bernardo Wexler. Otro invicto fue el MI. cubano Eleazar Jiménez, con 10½.

## CAMPEONATOS Y MATCHES POR EL TÍTULO NACIONAL

	1°	2°	3°	J.	G.	T.	P.	Ptos.	%	Lugar
1926	M. Castillo	O. Yunge	L. Muñoz	8	2	4	2		50	5°
1931	R. Flores	E. Reed	M. Castillo	9	6	3	-	7,5	83,3	1°
1932	E. Reed	R. Flores	M. Castillo	9	5	3	1	6,5	72,0	2°
1935	R. Flores	M. Castillo	A. Conejeros	8	7	-	1	7	87,5	1°
1937	J. Salas Romo	M. Castillo	R. Letelier	7	4	-	3	4	57,1	4°
1938	R. Flores 5½	J. Salas Romo 4½		10	3	5	2		55,0	Match
1940	M. Castillo 5½	R. Flores 4½		10	4	1	5		45,0	Match
1941	R. Flores	J. Salas Romo	R. Letelier	16	10	3	3	11,5	71,8	1°
1944	R. Flores (Triangular)	R. Letelier	M. Castillo	8	4	4	-	6	75,0	1°
1949	M. Castillo 5 (Junio 1950) El empate favoreció a M. Castillo.	R. Flores 5		10	4	2	4	5	50	Match
1950	R. Flores	A. Maccioni		4						Match
1951	R. Flores 5	R. Letelier 2		7	5	-	2	5	71,4	Match
1952										
1953	R. Flores 1	M. Castillo 1		2	-	2	-	1	50	Match
1956	R. Flores	W. Ader	J. Salas Romo	14	9	4	1	11	78,5	1°
1957	R. Letelier	W. Ader	C. Jáuregui	13	9	2	2	10	76,9	4°
1958	M. Stekel	C. Jáuregui	W. Ader	13	6	4	3	8	61,5	5°
1959	R. Letelier	R. Flores	W. Ader	13	9	2	2	10	76,9	2°
1960	R. Letelier	R. Flores	H. Jiménez	12	7	3	2	8,5	70,8	2°
1961	R. Flores	H. Pilnik	R. Letelier	13	9	3	1	10,5	80,7	1°
1964	R. Letelier	A. Vergara	W. Ader	13	8	3	2	9,5	73,0	4°-5°
1965	R. Flores	H. Pilnik	W. Ader	14	10	4	-	12	85,7	1°
1966	W. Ader	C. Jáuregui	R. Letelier	12	6	4	2	8	66,6	4°